



Editorial

Fidel y su aporte a la medicina latinoamericana

Fidel and his contribution to the Latin American Medicine

Ismaray Pérez Candelario¹. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0672-0354>

Irma Castro Gutiérrez¹. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1579-7609>

¹Clínica Estomatológica Provincial, Sancti Spíritus, Cuba.

*Autor para la correspondencia. Correo electrónico: ismaraypc@infomed.sld.cu

EDITORIAL

La garantía de atención médica gratuita a toda la población cubana se convirtió desde los primeros momentos del triunfo de la Revolución en uno de los paradigmas sociales fundamentales. Esto se corresponde con la esencia humanista y de justicia social que caracteriza el proceso revolucionario cubano.

Desde el propio triunfo revolucionario se comenzó a trabajar por la creación del Sistema Nacional de Salud que llevó la acción del trabajador de la salud a los lugares más apartados. El sistema creado comenzó a realizar importantes reformas a partir de los años 60, como parte fundamental de las transformaciones del período revolucionario y en respuesta al respeto más absoluto de uno de los derechos humanos fundamentales de todo ciudadano.

En la etapa prerrevolucionaria, la atención médica y hospitalaria se caracterizaba por el predominio de servicios de carácter privado y mutualista. Esta modalidad en los servicios de salud impedía el acceso a las personas de más bajos ingresos, las que contaban como única opción con las Casas de Socorro, que atendían principalmente los casos de urgencia. Las instalaciones y el personal médico radicaban fundamentalmente en la capital del país, donde se concentraba el 65 % de los médicos y el 62 % de las camas existentes. En las zonas rurales, prácticamente no existía atención médica y se contaba con un solo hospital rural. ⁽¹⁾

La atención primaria de salud en Cuba ha sentado precedentes en la salud pública internacional, por su carácter novedoso y futurista, especialmente con la implantación y desarrollo del modelo de atención de medicina familiar a partir de 1984.

El Sistema de Salud de Cuba sufrió durante el periodo 1990-1996 los efectos restrictivos en la disponibilidad de recursos por la crisis económica mundial y la desaparición de la antigua URSS y de los países de Europa socialista, las consecuencias de la aplicación de políticas neoliberales en América Latina y el recrudecimiento del bloqueo económico impuesto por el gobierno de los EE.UU. En esas condiciones, mantener como prioridad la atención a la salud del pueblo, ha constituido un reto y objetivo estratégico para toda la sociedad y el estado.

La tradición internacionalista de Cuba, que se vislumbró desde el mismo año 1959 en que la naciente Revolución consideró un deber elemental pagar su "deuda de gratitud con la humanidad", tuvo un impulso radical tras la tragedia provocada por los huracanes Mitch y George en Centroamérica, en 1998. Como respuesta ante el desastre, que asoló a la región y dejó miles de muertes, Cuba concibió un Programa Integral de Salud para ayudar a forjar un sistema primario de asistencia, inexistente o muy precario en esos países. Médicos y enfermeros llegaron entonces hasta las comunidades más afectadas no solo por los huracanes sino por siglos de desigualdad y olvido.

Al propio tiempo, Fidel propuso un programa de salud con una visión que excedía la situación de emergencia para convertirse en un modelo de cooperación y solidaridad con los países del Tercer Mundo, en particular América Latina.

Fidel en una intervención pública el 21 de noviembre de 1998 dijo: "[...] Y falta solo una cosa: no limitarnos a enviar 2 000 o 2 500 o 3 000 médicos; hay una cosa más importante y es que junto a la oferta de enviar médicos hemos ofrecido un programa de formación de médicos centroamericanos en Cuba [...]". ⁽²⁾

Era el anuncio de otro parto fundacional: la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) inaugurada un año después, bajo la idea de formar gratuitamente como médicos a jóvenes de esos países, que luego regresarían para hacer de la atención de salud un proyecto sostenible en el tiempo. ⁽²⁾

En la inauguración de la escuela, el líder de la Revolución exponía a los jóvenes estudiantes su visión de futuro: "Lo más importante habrá de ser su consagración total al más noble y humano de los oficios: salvar vidas y preservar salud. Más que médicos, serán celosos guardianes de lo más preciado del ser humano; apóstoles y creadores de un mundo más humano". ⁽²⁾

"En los sectores con más carencia de médicos de América Latina y el Caribe están muriendo cada año más de un millón de personas, de ellos 500 mil niños, por enfermedades previsibles y curables. Decenas de millones de latinoamericanos no tienen acceso alguno a los servicios de salud. Esto ocurre incluso en un país tan inmensamente rico como Estados Unidos. Los que van a morir no pueden esperar", exponía Fidel en su breve pero emotiva intervención. ⁽²⁾

Y agregaba: "El ejemplo de ustedes, jóvenes entrañables que ya estudian en esta Escuela, despertará conciencias y será seguido por los profesionales que, en número elevado y con excelente calidad, han formado las universidades de América Latina. Salvar millones de vidas, brindar salud segura y óptima a los 511 millones de habitantes de América Latina y el Caribe, solo puede ser tarea de cientos de miles de médicos que en su inmensa mayoría ya están técnicamente preparados para ello". ⁽²⁾

La ELAM sentaba las bases de una nueva medicina latinoamericana a favor de los más necesitados y complementaba así, en las propias raíces de los pueblos, todos los proyectos subversivamente solidarios que Cuba ha impulsado: las brigadas de médicos en todo el continente, la Operación Milagro para restaurar la visión a millones de personas, la brigada Henry Reeve para actuar en casos de desastres. En el año 2016 integraban la ELAM, soñada y gestada por Fidel, 117 países de prácticamente todos los continentes, se graduaron hasta esa fecha más de 25 mil médicos de 84 países. ⁽²⁾

La cooperación internacionalista, a través de la cual miles de cubanos salvan vidas en todos los continentes; la creación de la propia Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), donde se forman futuros galenos procedentes de diversos países; o el desarrollo de las investigaciones, todas fueron iniciativas del líder de la Revolución Cubana.

Tras la tragedia provocada por los huracanes Mitch y George en Centroamérica en 1998, Fidel dio el empujón definitivo a lo que en la actualidad ya forma parte indisoluble del sistema médico cubano: el internacionalismo. ⁽³⁾

Como respuesta a los desastres materiales y a las miles de víctimas que causaron los fenómenos climatológicos en la región, Cuba concibió un programa integral para ayudar a forjar un sistema primario de salud inexistente en esos países; médicos, enfermeros y otros profesionales del sector llegaron así hasta las comunidades más afectadas. ⁽³⁾

En 2005 los gobiernos de Venezuela y Cuba se propusieron la graduación de 200 000 médicos, para satisfacer la demanda sanitaria en países pobres; 14140 estudiantes de 20 naciones: Bolivia, El Salvador, Venezuela, Argentina, Perú, Brasil, México, Colombia, Nicaragua, Ecuador, Paraguay, Guatemala, Timor Leste*, Honduras, Pakistán*, Guyana y otros.

Distribuidos en las provincias de: Pinar del Río, Cienfuegos, Matanzas y el Municipio Especial Isla de la Juventud.

*Timor Leste: aunque queda en Oceanía a 72 km al norte de Australia, está incluido en este programa por acuerdo entre el gobierno de Cuba y el de Timor, para solventar los graves problemas en el área de la salud de este último.

*Pakistán: a raíz del terremoto ocurrido en Cachemira, el gobierno cubano envió un contingente de más de mil médicos internacionalistas cubanos llamado Henry Reeve (en honor a un estadounidense

que luchó por la independencia de Cuba en la Guerra de los 10 años 1868-1878) a causa de la poca asistencia médica por falta de profesionales de la salud, se llegó a un acuerdo con el gobierno de Pakistán, actualmente un grupo de jóvenes cursan estudios de Medicina en la isla del Caribe.

En el año 2014 el país contaba con médicos en misiones permanentes o semipermanentes en América Latina: todos los países del ALBA, Guatemala, Haití, Uruguay (Hospital José Martí); África: Argelia, Angola, Gambia, Guinea-Bissau, Namibia, Sudáfrica, Cabo Verde; Oceanía: Kiribati, Timor Leste. ⁽⁴⁾

Es habitual la llegada de estudiantes de América Latina a estudiar Medicina en Cuba, de hecho se han firmado acuerdos para cambiar estudios por alimentos. Además, sumado a los estudiantes que cursaron estudios en la Escuela Latinoamericana de Medicina, hacia octubre de 2008, Cuba superó un récord histórico en la formación de médicos, con 200 000 alumnos matriculados nacionales y de otras nacionalidades. ⁽⁵⁾

El 3 de diciembre se celebra el Día de la Medicina Latinoamericana en homenaje a Carlos Juan Finlay (1833-1915), descubridor del trasmisor de la fiebre amarilla, el mosquito *Aedes Aegypti*, por tanto, para los médicos latinoamericanos, el reconocimiento y la admiración que merecen todos los días y para el eterno Comandante Fidel, el agradecimiento por hacer de Cuba un manantial de especialistas, científicos e investigadores que son ejemplo y referencia para el mundo entero. ⁽⁶⁾

Cuba es para el mundo un ejemplo a seguir por los logros alcanzados en la salud, por la ayuda que sistemáticamente brinda a los más necesitados en los momentos más difíciles de forma desinteresada. Los galenos formados en esta isla, aún sabiendo que arriesgan sus vidas, no vacilan para dar el paso al frente cada vez que se les ha convocado. Para concluir citamos las palabras de Fidel en su discurso pronunciado en la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas: "Les pido que luchen en la primera fila contra tendencias y males que bajo ningún concepto podemos permitir que prosperen en nuestro país. ¡Vivan los servicios de salud que pueden ayudar a salvar la humanidad!". ⁽⁷⁾

No queremos terminar sin mencionar la importancia de mantener vivo el legado del eterno Comandante en Jefe y continuar con la lucha por llevar a cada rincón del mundo la salud a los más necesitados y a su vez brindarles conocimientos. Inculcar a los más jóvenes los valores de internacionalismo, altruismo y solidaridad es un deber de cada profesional de la salud cubana. La formación médica en las universidades requiere de una mayor preparación de cada uno de los docentes para contribuir a que cada joven que se forma en la isla adquiera los conocimientos y habilidades que tanto quería nuestro Fidel.

EDITORIAL

The guarantee of free medical attention to all the Cuban population became, from the first moments of the triumph of the Revolution, one of the fundamental social paradigms. This corresponds to the humanist and social justice essence that characterizes the Cuban revolutionary process.

From the revolutionary triumph itself, the work began with the creation of the National Health System that implemented the action of the health worker to the most remote places. The created system began to carry out important reforms from the 1960s, as a fundamental part of the transformations of the revolutionary period and in response to the most absolute respect to one of the fundamental human rights of every citizen.

In the pre-revolutionary stage, medical and hospital care was characterized by the predominance of private and mutual services. This modality in the health services inhibited the access to the lowest-income people, who had as their only option the Relief Houses, which mainly attended emergency cases. The facilities and medical personnel were located mainly in the capital of the country, where

65 % of the doctors and 62 % of the existing beds were concentrated. In rural areas, there was practically no medical care and there was only one rural hospital. ⁽¹⁾

Primary health care in Cuba has set precedents in international public health, due to its novel and futuristic nature, especially with the introduction and development of the family medicine care model since 1984.

During the period 1990-1996, the Cuban Health System suffered the restrictive effects on the availability of resources due to the world economic crisis and the disappearance of the former USSR and the countries of socialist Europe, the consequences of the application of neoliberal policies in Latin America and the intensification of the economic blockade imposed by the US government. In these conditions, keeping the health care of the people as a priority, it has been a challenge and a strategic objective for the entire society and the state.

The internationalist tradition of Cuba, which was perceived from the same year 1959 when the rising Revolution considered it an elementary duty to pay its "debt of gratitude to humanity", had a radical impulse after the tragedy caused by hurricanes Mitch and George in Central America, in 1998. In response to the disaster, which devastated the region and left thousands of deaths, Cuba conceived a Comprehensive Health Program to help forge a primary system of assistance, non-existent or very precarious in those countries. Doctors and nurses then reached the most affected communities not only by hurricanes but by centuries of inequality and omission.

At the same time, Fidel proposed a health program with a vision that exceeded the emergency situation to become a model of cooperation and solidarity with the Third World countries, particularly Latin America.

Fidel, in a public intervention on November 21 1998, said: "[...] And there is only one thing missing: not to limit ourselves to sending 2 000 or 2 500 or 3 000 doctors; there is one more important thing and that is that together with the offer to send doctors we have offered a training program for Central American doctors in Cuba [...] ". ⁽²⁾

It was the announcement of another foundational birth: the Latin American School of Medicine (ELAM) inaugurated a year later, under the idea of training young people from those countries free of charge as doctors, who would later return to make health care a sustainable project over time. ⁽²⁾

At the inauguration of the school, the leader of the Revolution explained to the young students his vision about the future: "The most important thing will have to be their total dedication to the noblest and most human professions: saving lives and preserving health. More than doctors, they will be jealous guardians of the most precious of the human being, apostles and creators of a more human world." ⁽²⁾

"In the sectors with the greatest lack of doctors in Latin America and the Caribbean, more than a million people are dying every year, 500 000 of them children, from predictable and curable diseases. Tens of millions of Latin Americans do not have any access to health services. This happens even in a country as immensely rich as the United States. Those who are going to die cannot wait, "said Fidel in his brief but emotional speech. ⁽²⁾

And he added: "The example of you, dear young people who are already studying at this School, will create awareness and will be followed by the professionals who, in large numbers and with excellent quality, have formed the universities of Latin America. Saving millions of lives, providing safe and optimal health for the 511 million inhabitants of Latin America and the Caribbean can only be the task of hundreds of thousands of doctors; most of them are already technically prepared for it." ⁽²⁾

The ELAM laid the foundations for a new Latin American medicine in favor of those most in need and thus complemented, in the people's roots, all the subversively solidarity projects that Cuba has promoted: the medical brigades throughout the continent, Operation Miracle to restore vision to millions of people, the Henry Reeve Brigade to act in disasters. In 2016, 117 countries from practically every continent were part of the ELAM, dreamed and created by Fidel, until that date more than 25 thousand doctors from 84 countries graduated. ⁽²⁾

Internationalist cooperation, through which thousands of Cubans save lives on all continents; the creation of the Latin American School of Medicine (ELAM), where future doctors from different countries are formed; or the development of the investigations, all were initiated by the leader of the Cuban Revolution.

After the tragedy caused by Hurricanes Mitch and George in Central America in 1998, Fidel gave the final push to what is now an inseparable part of the Cuban medical system: internationalism. ⁽³⁾

In response to material disasters and the thousands of victims caused by weather events in the region, Cuba conceived a comprehensive program to help forge a non-existent primary health system in those countries; thus, doctors, nurses and other professionals in the sector reached the most affected communities. ⁽³⁾

In 2005 the governments of Venezuela and Cuba proposed the graduation of 200 000 doctors, to satisfy the health demand in poor countries; 14140 students from 20 nations: Bolivia, El Salvador, Venezuela, Argentina, Peru, Brazil, Mexico, Colombia, Nicaragua, Ecuador, Paraguay, Guatemala, Timor Leste*, Honduras, Pakistan*, Guyana and some others.

Distributed in the provinces of: Pinar del Río, Cienfuegos, Matanzas and the Isla de la Juventud Special Municipality.

*Timor Leste: Although it is in Oceania 72 km north from Australia, it is included in this program by agreement between the government of Cuba and Timor; to solve the serious problems in the latter's health area.

*Pakistan: Following the earthquake in Kashmir, the Cuban government sent a contingent of more than a thousand Cuban internationalist doctors named Henry Reeve (in honor of an American who fought for the independence of Cuba in the 10-year War 1868-1878) due to the lack of medical assistance because of the absence of health professionals, an agreement was reached with the government of Pakistan, currently a group of young people are studying Medicine on the Caribbean island.

In 2014, the country had doctors on permanent or semi-permanent missions in Latin America: all ALBA countries, Guatemala, Haiti, Uruguay (José Martí Hospital); Africa: Algeria, Angola, The Gambia, Guinea-Bissau, Namibia, South Africa, Cape Verde; Oceania: Kiribati, Timor Leste. ⁽⁴⁾

The arrival of students from Latin America to study Medicine in Cuba is habitual, in fact, agreements have been signed to change studies for food. In addition, added to the students who studied at the Latin American School of Medicine, around October 2008, Cuba broke a historical record in the training of doctors, with 200 000 students enrolled nationally and from other nationalities. ⁽⁵⁾

On December 3, the Latin American Medicine Day is celebrated in tribute to Carlos Juan Finlay (1833-1915), discoverer of the yellow fever transmitter, the *Aedes Aegypti* mosquito, therefore, for Latin American doctors, recognition and admiration they deserve every day and for the eternal Commander Fidel, the gratitude for making Cuba a wellspring of specialists, scientists and researchers who are examples and references for the entire world. ⁽⁶⁾

Cuba is for the world an example to follow for the achievements made in health, for the help it systematically provides to the neediest in the most difficult moments in a disinterested way. The doctors trained on this island, even knowing that they risk their lives, do not hesitate to step forward each time they have been called. To conclude, we quote the words of Fidel in his speech delivered at the Latin American School of Medical Sciences: "I ask you to fight in the front row against trends and evils that under no circumstances can we allow them to prosper in our country. Long live the health services that can help save humanity!" ⁽⁷⁾

We do not want to end without mentioning the importance of keeping alive the legacy of the eternal Commander-in-Chief and continuing the fighting for bringing health to the neediest in every corner of the world and in turn to provide them with knowledge. Instilling the values of internationalism, altruism and solidarity to the youngest is a duty of every Cuban health professional. Medical training in universities requires greater preparation from each of the teachers to help each young person who is educated on the island to acquire the knowledge and skills that our Fidel wanted so much.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Salud. [Internet]. Cuba: Mi País. [Última actualización Ene/2020];[citado 20 Feb 2020]. Disponible en: <http://mipais.cuba.cu/cat.php?idcat=5&idpadre=0&nivel=1#>
2. Rodríguez Sotomayo D. Fidel, el más grande impulsor de la medicina latinoamericana [Internet]. [publicado 03 Dic 2016]; [citado 20 Feb 2020]. Disponible: <http://cubasi.cu/cubasi-noticias-cuba-mundo-ultima-hora/item/58241-fidel-el-mas-grande-impulsor-de-la-medicina-latinoamericana>
3. Radio-cubana. Fidel y la medicina latinoamericana, obra de amor y éxitos [Internet]. La Habana: Radiocubana. [publicado 03 Dic 2016]; [citado 20 Feb 2020]. Disponible en: <http://www.radiocubana.cu/noticias-de-la-radio-cubana/68-noticias-nacionales/15958-fidel-y-la-medicina-latinoamericana-obra-de-amor-y-exitos-audio>
4. Salud y Educación de Cuba. [Internet]. Cuba: Mi País. [publicado 12 Mayo 2014]; [citado 2 Mar 2020]. Disponible en: <http://mismodasblogs.blogspot.com/2014/05/>
5. Santos J. La desconocida Sanidad Pública cubana (I) [Internet]. Madria: Acta Sanitaria. [publicado 19 Feb, 2014];[citado 2020 Feb 28]. Disponible en: <https://www.actasanitaria.com/la-desconocida-sanidad-publica-cubana/>
6. Valdés N. Fidel y la medicina latinoamericana. Cuba [Internet]. [publicado 3 Dic 2017]; [citado 28 Feb 2020]. Disponible en: <https://micubaporsiempre.wordpress.com/2017/12/03/fidel-y-la-medicina-latinoamericana-cuba/>
7. Castro Ruz F. Discurso pronunciado por el Presidente de la República de Cuba, en la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas el 3 de diciembre del 2002 [Internet]. La Habana: Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas; 2002. [citado 2020 Feb 28]. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2002/esp/f031202e.html>

Conflicto de interés

Los autores declaran no tener conflicto de interés en esta investigación.

Recibido: 06/03/20

Aprobado: 24/03/20



Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)